



infobae

Últimas Noticias

Política

Economía

Dólar hoy

Deportes

Sociedad

Policiales

>

in-Marc Chomaz: “El arte es intrínsecamente ético y espiritual”

o y artista francés, quien participó de “La Noche de las Ideas”, dialogó con Infobae Cultura s
ción entre el arte y la ciencia, entre otros temas

r Juan Batalla

025 00:00 a.m. EST



Guardar



PUBLICIDAD



Jean-Marc Chomaz: "El arte es intrínsecamente político y espiritual"

El físico y artista francés **Jean-Marc Chomaz** pasó por Buenos Aires para presentar, en el marco de **La Noche de la Ideas**, su instalación **Irréversibles Abstractions – Dissolution des mondes flottants**, en el **Centro de Experimentación del Teatro Colón**.

La obra -que combina ciencia, arte y reflexión sobre la transformación de los materiales y forma parte del programa bilateral INNOVART-3- fue creada en colaboración con **Tania Le Goff** y cuenta con una composición sonora de **Vincent Rouchon**.

La pieza -expuesta en diversas ciudades del mundo como Bogotá, Ámsterdam, Moscú, París, Boston, Berlín y Atlanta- consiste en una serie de cubos llenos de agua en las que se colocan bloques de caramelo. Estos bloques, diseñados y elaborados previamente por los estudiantes, se disuelven lentamente al entrar en contacto con el líquido, transformando su estructura y desapareciendo gradualmente. Este proceso, que simboliza la fragilidad y la transitoriedad de los materiales, invita a los espectadores a reflexionar sobre la naturaleza efímera de los mundos flotantes que habitamos.

La Noche, que cierra mañana su novena edición, fue co-organizado por el Institut français d'Argentine, la Embajada de Francia, la red de Alianzas Francesas de Argentina, la Fundación Medifé y los Centros Franco-Argentinos.



El físico y artista francés dialoga con estudiantes sobre la instalación "Irréversibles Abstractions – Dissolution des mondes flottants"

Antes de su presentación en el evento, Chomaz, quien es investigador en el CNRS (Centro Nacional de Investigación Científica de Francia), codirector de la cátedra "Arte y Ciencia" de la Escuela Politécnica, el EnsAD-PSL y la Fundación Carasso, respondió vía mail una serie de preguntas para **Infobae Cultura**:

— **¿Cómo comenzó tu relación con el arte y la ciencia?**

— Desde 1983, mi investigación científica se ha centrado en los procesos físicos que determinan el clima terrestre. Me pareció que la urgencia de actuar requería trascender las ciencias para desarrollar un proyecto compartido. El proyecto del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC por sus siglas en inglés), que nació en 1988, se basó en una observación similar: la necesidad de transformar la investigación científica en acción política. Mi intención era distinta: reunir las artes, la ciencia y a los ciudadanos en un protocolo de creación-investigación conjunta y colaborativa para construir un proyecto común en torno al imaginario del cambio climático y la renovación de la alianza entre el ser

humano, la naturaleza y la cultura.

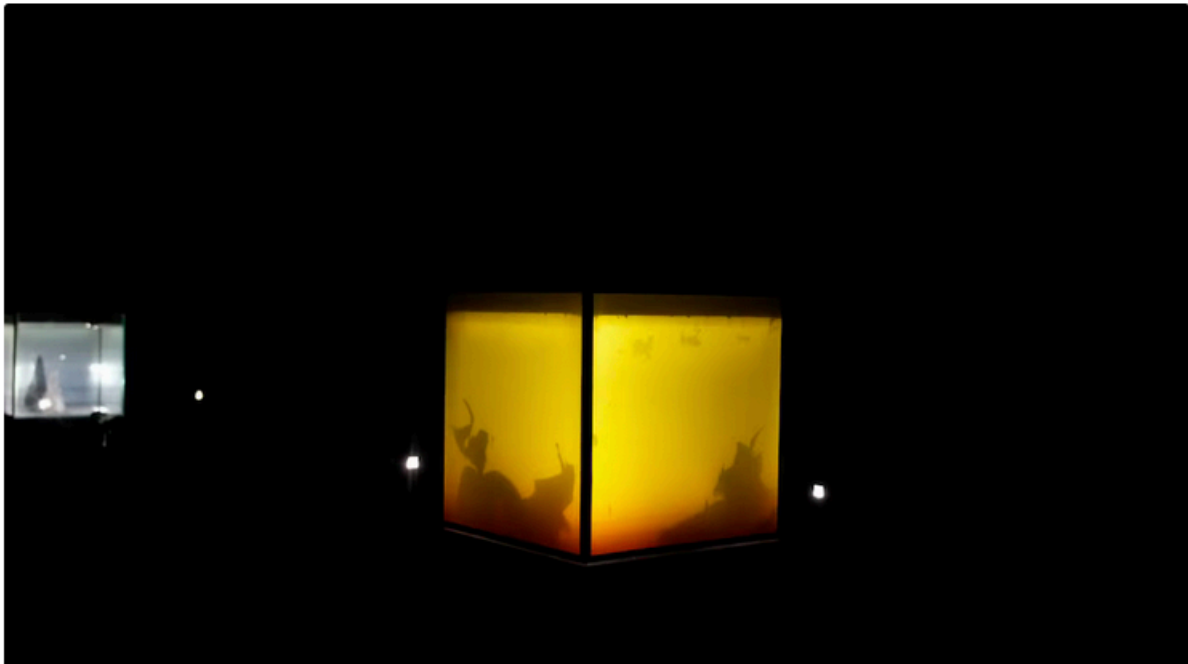
Desde 1992, el Laboratorio de Hidrodinámica (LadHyX) del CNRS y la École Polytechnique, que cofundé con **Patrick Huerre**, ha estado realizando investigaciones sobre arte y ciencia con el objetivo de proporcionar acceso directo a un mundo imaginario basado tanto en prácticas científicas como artísticas. Utiliza el lenguaje y los conceptos científicos no para demostrar su validez, sino para darles sentido, ofreciendo así acceso a la ciencia y extendiendo los debates científicos al público. Este desarrollo de vínculos entre la ciencia y los ciudadanos es aún más importante ya que, como se mencionó anteriormente, hemos entrado en la singularidad: ese momento en el que todas las escalas evolutivas se confunden, el mundo pasa de ciclos dentro de ciclos cada vez más lentos en un juego en el que todos los ciclos están entrelazados en un solo tiempo. Enfrentamos colectivamente no solo los desafíos del clima y el antropoceno, sino también las convulsiones de una sociedad de flujo sumergida en datos, objetos parlantes, máquinas conectadas, un universo de códigos que llamamos IA y que inventa verdades artificiales basadas en nuevos modos de enunciación estadística.

— **¿Podrías hablarnos de las ideas detrás de “Irréversibles Abstractions - Dissolution des Mondes Flottants”?**

— El equilibrio final de un sistema aislado consiste en la dispersión completa e irreversible de su energía inicial de manera uniforme entre todos los grados de libertad del sistema. Esta dispersión es conocida como entropía, cuyo aumento guía el flujo del tiempo, haciendo imposible regresar al estado original.

Las dos cubetas en la instalación *Irréversibles Abstractions* implementan esta dispersión entrópica mediante la simple e irreversible disolución de bloques de sal y caramelo. La sorpresa es que la evolución hacia la completa uniformidad no es un borrado gradual y continuo, sino una serie de metamorfosis que crean toda una cosmología de formas dinámicas,

abstractas y efímeras. Esta secuencia podría interpretarse como un rechazo al no-ser, un camino que empuja hacia el infinito el vacío que es su límite.



"La instalación es un doble cuento de hadas alegre: un relato de geociencia desplazado, absurdo pero poético y humorístico", dijo

— **¿Cuáles fueron los puntos principales de tu presentación en la Noche de las Ideas, y por qué los eligió en particular?**

— Todos sabemos que nuestro planeta atraviesa una crisis cuyos orígenes se encuentran en una colisión de escalas de tiempo, espacio y actores o agentes: el ahora y lo centenario; lo local y lo global; el individuo y la biosfera. ¿Cómo pueden las decisiones tomadas por los mercados económicos globales, realizadas casi instantáneamente por agentes autónomos, tener en cuenta la lenta formación del humus en el suelo de un bosque donde los árboles han crecido durante miles de años? ¿Cómo puede la biodiversidad seguir siendo garantía de adaptación cuando la escala temporal del cambio climático intercepta la del individuo? ¿Cómo podemos forjar una nueva alianza con la esfera viva de este planeta? Para lograrlo, debemos intentar comprender a los demás desde su punto de vista y no desde el nuestro, convirtiéndonos en animales, plantas, hongos, algas, bacterias, pero también en roca, viento, aire y océano.

También debemos inventar narrativas que se alejen de la “catástrofe ineluctable” – catástrofe inevitable –. **La instalación es un doble cuento de hadas alegre: un relato de geociencia desplazado, absurdo pero poético y humorístico**, con dos océanos cuadrados.

Uno modela un *Neverland* (como en *Peter Pan* de **J. M. Barrie**), un océano en un planeta de azúcar (en una galaxia muy, muy lejana) donde la circulación oceánica es impulsada por la disolución de azúcar en lugar de sal (como ocurre en la Tierra), conectando así con el cuento de *Hansel y Gretel* de los **hermanos Grimm**.

El segundo utiliza la disolución de halita (sal gema) como si se tratara de recrear el océano evaporado donde se originó, antes de la antigua crisis climática que secó el mar del cual proviene esta roca.

El tanque de caramelo tiene un tono brillante y dorado, como el ámbar evocando una puesta de sol. El tanque de sal gema es casi blanco o negro, con tonalidades más bien terrosas dependiendo de la muestra, provenientes del lodo y la margas incrustadas en la roca.

– **¿Cuáles son los intereses temáticos y morales que más te interesan al reflexionar sobre una obra, y cómo consideras que dialogan con los diferentes temas del mundo de hoy?**

– Para mí, la crisis actual tiene parte de su origen en nuestra desconexión con el entorno. ¿Cómo podríamos preocuparnos por algo distante a nosotros, extraño o incluso ajeno?

El cielo ha sido lavado de nuestro imaginario; la mayoría de nosotros ya no cultivamos plantas, vivimos cerca de animales salvajes o de ganado. Ya no observamos las nubes para predecir el clima de mañana ni el océano para atrevernos a navegar o pescar.

Pienso que la solución comienza con la restauración de nuestros (dañados)

vínculos con el planeta que nos alberga, aceptando ser domesticados y domesticando en retorno. Para ello, necesitamos dedicar tiempo, desacelerar el tiempo o incluso detenernos por un momento, tomar aliento o beber algo.



Chomaz junto a Romain Nadal, embajador de Francia en Argentina, y Frédéric Depetris, consejero de Cooperación y Acción Cultural de la Embajada de Francia en Argentina y Director del Instituto Francés

“Cuando sentimos que las corrientes oceánicas, las nubes, las plantas, los animales, todos los humanos y las criaturas no humanas son parte de nuestra familia, y nosotros parte de la suya, entonces la preservación será una evidencia, y hasta el uso de la palabra “preservar” nos parecerá extraño: no preservamos a nuestra abuela, sino que compartimos cuidado y preocupación.

La instalación también trata sobre este cambio en el “software” semántico, pasando de preservar hacia el cuidado y la preocupación mutuos, incluso del concepto de sostenibilidad (aún con una visión de dominancia y provecho) hacia lo efímero.

— **¿Qué crees que es la función del arte en una sociedad mediatizada y técnica?**

– **El arte, para mí, es una propuesta para explorar una situación creada por el artista y, al aceptar el viaje, permitírnos ser conmovidos y transformados por ella.** Debemos aceptar sentir, ser movidos, y al hacerlo, convertirnos en otros, conectarnos con otros, explorar y desarrollar la alteridad, y más profundamente, ser porosos a algo más grande que nos conecta a todos.

Esto es un movimiento hacia adentro y, al mismo tiempo, hacia afuera. Lo que realmente valoramos, lo que nos importa, lo que estamos dispuestos a dedicar tiempo, es nuestra elección como individuos, como sociedad y como planeta.

Los medios, las técnicas, las ciencias y la innovación son parte de nuestro presente. Deben domesticarnos o ser domesticados, pero la decisión debería provenir de nosotros (individual y colectivamente) en función de los vínculos, incluso con máquinas y software – incluida la IA – que hayamos construido.

El arte, en ese sentido, es intrínsecamente político y espiritual, no en la idea de prescribir, sino de expandir experiencias, construyendo las figuras de cuerda (**Haraway**) con humanos, no humanos y máquinas. Conexiones, no hechos o estados.

Esto es lo que llamo reconstruir los comunes, hacer comunidad con más allá de lo humano – política y espiritualmente.

Mis instalaciones son cuentos que los niños primero disfrutarán como historias para proyectarse y construir conexión y familiaridad con las entidades físicas que viven en mis tanques. Pero, como los cuentos de nuestra infancia, experimentarlos como experimentos de pensamiento nos brinda perspectivas diferentes, voces distintas. Dejan que algo más grande entre, algo entre las artes y las ciencias que brilla a través.

De hecho, para mí, el gran esfuerzo en el arte (y la ciencia) es lograr crear una situación donde algo más grande que tú aparezca, algo que ya está en el arte

situación donde algo más grande que tú aparezca, algo que ya está en el arte del visitante pero que aún no ha sido autorizado a pasar, una forma de vínculo hecho presente.

Compartir nota:

